REDACCION Y ADMINISTRACION:
CARRANZA, 20.—MADRID
TELEFONO 15-77-J. APARTADO 637.

EL SOCIALISTA

NÚMERO SUELTO
10 CÉNTIMOS

Año XXXVI.—Núm. 3.856 | ORGANO DEL PARTIDO OBRERO | Madrid, lunes 20 de junio de 1921

XCEPCION BOCHORNOSA

En toda Europa, y aun pudiera decir- que en todo el mundo, son los gober- ntes españoles los que peor se condu- n con las organizaciones obreras, y, general, con todos los trabajadores. Porque los gobernantes de Hungría, nde existe el terror blanco, aunque enuado de algún tiempo acá por la ctitud adoptada con ellos por el pro- ariado internacional, no deben entrar número a causa de haber habido allí a Revolución comunista, que, venci- por la gente reaccionaria, enloqueció ésta.

Ni en Italia, ni en Francia, ni en In- aterra, no obstante las corrientes de nperialismo que en ellas impera, hacen s gobernantes con los trabajadores lo ue realizan con ellos los de España.

Aunque parezca mentira, aquí lleva- os dos años y dos meses sin garantías nstitucionales; todavía impera en Bar- elona la «ley de fuga»; todavía se asesina en las calles de dicha capital, en mayoría de los casos sin dar la po- cía con los asesinos; aun se notan de se mismo sistema chispazos en Valen- a y en Zaragoza; no han cesado las eportaciones de obreros asociados y s encarcelamientos hechos a capri- ho; sigue la guardia civil más ocupa- a en detener trabajadores y en dificul- ar la organización de los mismos que n perseguir criminales; continúan cerra- los muchos Centros Obreros y poniéndose trabas a la escasa propaganda de os elementos proletarios que puede efec- uarse con las garantías constitucionales suspendidas; en una palabra: emléanse contra las organizaciones obre- as toda clase de medidas y procedimien- os. Por si esto fuera poco, a punto stá el Parlamento de modificar el Có- igo penal para crear a aquellas orga- izaciones más dificultades.

Tal es, con relación a los trabajado- es, la actuación de los gobernantes es- pañoles.

Burgueses son los de los demás aises; muy atentos están a la defensa e los intereses del capitalismo y a to- lo cuanto a éste pueda favorecerle; pe- o en su conducta con los obreros or- ganizados no llegan a los extremos bru- ales y disparatados que llegan los go- bernantes de nuestro país.

Ahí van algunos hechos que lo de- muestran:

En Italia se han declarado huelgas ge- nerales de gran importancia. ¿Se han suspendido por eso las garantías constitucionales? No. ¿Se ha llevado a la cárcel a los hombres que estaban al frente de las organizaciones que habían ido al paro? Tampoco. ¿Se prohibió o amordazó su prensa? Menos.

En Italia los metalúrgicos se apoderaron de las fábricas en algunas poblaciones. ¿Se suspendieron por tal motivo las garantías? ¿Empleó el Gobierno la fuerza armada contra los obreros que se adueñaron de los establecimientos? No. Lo que hizo el Gobierno fué llevar al Parlamento un proyecto de ley reconociendo el derecho de los obreros a ejercer intervención en las fábricas, y con ello puso término al conflicto.

En Italia varios grupos de obreros agrícolas se apoderaron de las tierras que trabajaban. ¿Se alteró por eso la normalidad constitucional? ¿Se recurrió a los carabineros o a los soldados para hacer desistir a aquellos trabajadores de lo que habían hecho? No. El Gobierno prefirió a la violencia la diplomacia, y la cuestión suscitada por los trabajadores del campo la resolvió sin apelar a aquellos extremos.

Y en Francia, ¿qué ha ocurrido? Se declaró en mayo de 1920 una huelga general ferroviaria. Ante ella no se mostró muy sereno el Gobierno de Millerand, y prendió a algunos de los hombres más significados en la misma; pero ni suspendió las garantías constitucionales ni se metió con la prensa avanzada, que defendía y apoyaba a los huelguistas. Ni fué secuestrado ningún periódico socialista ni fué denunciado ninguno de los escritos en que se atacaba violentamente al Gobierno por las prisiones que había hecho.

Y en Inglaterra, ¿qué sucede? Ante la huelga general de los obreros de las minas, ¿ha procedido el Gobierno a suspender las garantías constitucionales o a prender a los líderes de la organización minera? Ni por asomo. Lo que ha hecho el Gobierno inglés es tratar directamente con patronos y huelguistas para conseguir poner término a la huelga. Lleva ésta más de dos meses de duración, y a pesar de los apuros en que pone al Gobierno, aquellos gobernantes no han cambiado de conducta, siguen sin perder la cabeza.

Ahora mismo acaba de acudir a la huelga en dicho país una colectividad obrera importantísima, la de hiladores y tejedores, y el Gobierno ni ha alterado en lo más mínimo la ley ni emprendido ninguna persecución contra los huelguistas ni contra sus directores.

¡Qué inmensa diferencia entre los gobernantes de los países citados, en su proceder con los trabajadores militantes o activos, y los gobernantes de nuestro país!

Son aquéllos fieles, y hasta a veces serviles defensores de los intereses de la burguesía; pero no padecen la cortedad de vista y el cerrilismo que los de aquí.

Cerrilismo que no sólo se manifiesta en el modo de conducirse con la clase trabajadora, sino en todos los asuntos que más le interesan a la nación.

Así va ésta de tumbo en tumbo, no habiéndose despeñado ya por su gran resistencia orgánica.

Pablo IGLESIAS

¡Hay que acabar!

LOS CRIMENES DE BARCELONA

Diariamente venimos expresando nuestro convencimiento de que Barcelona no está «pacificada». Constantemente hemos manifestado que se engañaba al país cuando se le decía que el militar gobernador civil de la capital de Cataluña había logrado extirpar el terrorismo. Por el contrario, siempre creímos que la táctica empleada era contraproducente, ya que el procedimiento de las bandas terroristas, en lugar de haberlo aniquilado, había sido ampliado a otros sectores de la vida social. Y precisamente a aquellos que pretenden hablar en nombre de la ley y del orden. Y cuando negábamos eficacia al procedimiento y decíamos que Cataluña no estaba pacificada, se respondía por las autoridades con la denuncia y la recogida de nuestro diario.

La pena del Talión no puede ser nunca una norma de justicia social. Un pueblo que se llama civilizado, un país que tiene la pretensión de ser libre, no puede salirse del cauce jurídico que tiene establecido. Y cuando no se cumplen estos principios fundamentales, ni se puede hablar en nombre de la ley ni en el de la justicia, y la incapacidad para resolver tan grave problema se pone de manifiesto, por muchos álbumes, por muchos banquetes y por muchos besamanos que se organicen en honor del «pacificador».

A los dos crímenes de que dábamos cuenta el sábado han sucedido otros tres, y cada vez se verifican estos atentados con mayor alevosía e impunidad. Simultáneamente han sido muertos en la madrugada tres sindicalistas: Evelio Boal López, Antonio Feliu Oriol y Antonio Domínguez García, los dos primeros secretario y tesorero de la Confederación Nacional del Trabajo, y el último vicesecretario del Sindicato del Vidrio.

Pero los atentados de la madrugada del sábado tienen una nota que puede aclarar muchas cosas, aunque no sirva para averiguar quiénes son los autores de tales asesinatos: los tres muertos, en unión de otros presos gubernativos, acababan de ser puestos en libertad.

Como consecuencia de otras muertes misteriosas, un día se habló de la «ley de fuga». ¿Habrá que hablar ahora de la «ley de libertad»? ¿Será preferible recomendar al gobernador civil que no libere a los presos gubernativos, ratificando palabras pronunciadas en cierta ocasión por el propio señor Martínez Anido, de que hacía un gran favor a los sindicalistas al tenerlos en la cárcel?

Podrá el Gobierno seguir afirmando que lo que pasa en Barcelona «no es una política»; lo que ni el Gobierno ni nadie tiene derecho a sostener es tal estado de cosas.

Cuando sistemáticamente se niega la realidad; cuando se nos quiere hacer creer que Barcelona está pacificada; cuando los crímenes se multiplican con ferocidad inconcebible; cuando públicamente se dice que las bandas asesinas están en todos los campos, y cuando los hechos demuestran que a un crimen se contesta con otro, dando la sensación de una organización matemática por encima de todas las fuerzas gubernativas, lo menos que puede hacerse es cambiar radicalmente el sistema que se sigue, y declarada la incompetencia, aplicar las más duras sanciones morales a quienes se empeñan ciegamente en mantener tal estado de cosas.

Los soldados en Africa

Nuevamente queremos llamar la atención del ministro de la Guerra sobre la situación excepcionalmente penosa en que se hallan los soldados que prestan el servicio militar en la zona española de ocupación en Marruecos.

Concretamente se nos denuncian anomalías que revelan el abandono censurable de aquellos soldados, que, por otra parte, sobre el peligro de tener constantemente expuesta su vida, llevan ya treinta y tres meses de servicio en Africa sin disfrutar de las licencias que en la Península acortan considerablemente la permanencia en filas.

Es poco sensato querer que exista la «interior satisfacción» en los que sufren estas penalidades sin ningún género de compensaciones.

¿Cuándo se va a repatriar a estos soldados? Sus familias esperan con viva ansiedad el momento en que, recuperando su condición de ciudadanos laboriosos, sean en verdad útiles a la sociedad en general.

EN EL PARLAMENTO ITALIANO

La Cámara popular italiana ha nombrado presidente al viejo diputado Denicola por 348 votos de los 479 votantes.

Para formar los demás puestos de la Mesa el grupo socialista ha reclamado un puesto de vicepresidente y dos de secretario, los cuales le han sido concedidos.

HOMENAJE A RAMON Y CAJAL

CONTRA LA CIENCIA

He aquí la lista de diputados que votaron contra la pensión a Ramón y Cajal:

Señores Gil de Biedma, Piniés, Lema (marqués de), Eza (vizconde de), Bugallal (conde de), Cierva Peñafiel, Urrios, Rojas (D. Ricardo), Moreno Tilbe, Molina Ordóñez, Lazcano, Wais, Estévez, Colombí (conde de), Valderrey (marqués de), Delgado, Granda, Usera, Seoane, Castellanos, Valdecabres, Vivel (marqués de), Garrigós, Squella, Loygorri, Barreras, Hernández Lázaro, Durán, Cervantes, Bernar, Bas, Fernández Barrón, Rodríguez de Viguri, Romero Radigales, O Shea, Blanco Rajoy, Montesinos Checa, Sallent (conde de), Allendesalazar, Encío, Fernández Hontoria, Gutiérrez, Vázquez de Pablo, Poggio, Sánchez Ezparriaga, Montiel, Peña, Llorente, Burgos, Rodríguez Arango, Romero Martínez, Marín Lázaro, Rodríguez Llano, Arroyo, Andrade, Crespo de Lara, González Rojas, Goyoaga, Nárdiz, Martínez Campos, San Fernando (duque de), Pidal, Pérez Urruti, García Parreño, Salazar, Molleda, Torrefiel (conde de), Ferraz, Taboada, Sánchez de Toca, Peña Ramiro (conde de), Huétor de Santillán (marqués de), Martín Velandia, Tur, Martínez de Azcoitia, Iradier, Valterra (marqués de), Calderón, Cañal, Benjumea, Torrelaguna (marqués de), Díez de Revenga, Sáiz Pardo, Fernández Daza, Vélez Hierro, Pardo, Castillejo, Enríquez, Romilla (conde de), López Dóriga, Flores Dávila (marqués de), Méndez de Vigo, Gamero Cívico, Morán, Argüelles, (marqués de), Amat, Espada, Cierva Codorníu (D. Ricardo), Maestre Zapata, Silva, señor presidente, Sartorius, Silvela, Encinares (marqués de).—Total, 104.

A FAVOR DE LA CIENCIA

Los diputados que votaron a favor del homenaje a Ramón y Cajal fueron los siguientes:

Señores Buniel (marqués de), Ruiz Valarino, Barcia, Figols (marqués de), Francos Rodríguez, Cambó, Van Baumberghen, Lladó, Umbert, Villanueva Labayen, Bastos, Creixell, Betancourt, Nougués, Guerra del Río, Pico, Rojas (don Alfonso), Raboso, Alonso Castrillo, Rodríguez Pérez, Zulueta, Beltrán, Alvarez (D. Melquiades), Lerroux, Prieto, Díaz de la Cebosa, Benítez de Lugo, Rodrigáñez, Alvarado, Barroso, Seebold, Armiñán, Navarro Reverter, Arderíus, Capdevila, Besteiro, Saborit, Tejero, Bustelo, Corujo, Almodóvar del Valle (duque de), Gasset (D. Rafael), Aramburu, Nácher, Castillo Vaquero, Balparda, Teverga (marqués de), Ocio, Ortega Gasset, Solano, Villalobos, Moya, Delgado Benítez, Hoyuela, Moret, Rivas, Rodríguez de la Borbolla, Charlo, Alvarez Valdés y Hernani (duque de).—Total, 60.

Mañana publicaremos un artículo escrito expresamente para EL SOCIALISTA, con el título

ANTE LOS PLANES DE :: FOMENTO. ¡ALERTA! ::

por nuestro compañero

Fernando de los Ríos.

COMUNISMO PARA REIR

De vez en cuando aparecen en «L'Humanité» informaciones fechadas en Madrid y firmadas por Torralva, como corresponsal particular de dicho periódico comunista. En esas informaciones, naturalmente, se cuentan las cosas de la manera más caprichosa y a la medida del deseo de tal informador.

Hacía ya tiempo que no encontrábamos ninguna de tan hilarantes correspondencias; pero en el número de «L'Humanité» de 13 del actual, llegado hoy, a Madrid, nos encontramos con una extensa correspondencia firmada por Torralva, a quien creíamos ya en Moscú y conversando en ruso con Lenin.

Para que nuestros lectores se den una idea de cómo se informa por algunos individuos vamos a reproducir solamente el último párrafo de dicha correspondencia. Dice así:

«La Federación Comunista de Asturias, compuesta por escisionistas de la antigua Federación Socialista Asturiana que se han adherido al Partido Comunista Obrero, ha celebrado estos días un Congreso en el que estuvieron representados 1.500 adheridos, número ya superior al de los miembros de la vieja Federación. El Comunismo parece tener un bello porvenir en España. Por eso el Poder burgués lo persigue tan furiosamente. Nuestros reconstructores, que en el fondo son reformistas de la Segunda Internacional, multiplican por su parte las injurias.—Torralva.»

Este sujeto, que antes de terminar el Congreso de nuestro Partido había informado a «L'Humanité» de que nuestro diario estaba entonces redactado por reformistas, y anunció «por tres veces» la suspensión de EL SOCIALISTA, como se ve sigue engañando a los lectores del repetido diario francés.

Y encima nos llama injuriadores. ¡Es para tomarlo a risa!...

Intolerable, señor Piniés

Nuestro número de provincias del sábado ha sido denunciado por publicar un telegrama de Linares contra el alcalde de dicha población.

Creemos que tal conducta es intolerable, señor Piniés; protestamos enérgicamente contra ella y nos disponemos a defendernos de quien así nos persigue por satisfacer ambiciones caciquiles.

ADHESIONES AL PARTIDO

GRANADA.—En asamblea celebrada el día 12 de los corrientes se acordó por unanimidad ratificar nuestra adhesión a los acuerdos del último Congreso del Partido, felicitar a la Comisión ejecutiva por el celo y actividad desplegados en su actuación y enviar un cariñoso saludo al camarada Pablo Iglesias.—Por la Agrupación: Miguel Torres, presidente; Manuel Yudes, vocal.

VALENCIA.—En asamblea general celebrada por esta Agrupación el día 8 del actual se acordó por gran mayoría continuar en el Partido Socialista y aprobar la gestión del delegado al Congreso, compañero Francisco Sanchis.

VILASAR DE MAR. — Discutido el asunto de las Internacionales en esta Agrupación, se ratificó el acuerdo de adherirnos entusiásticamente al Partido Socialista Obrero Español, por creer sinceramente que este es el único modo de laborar eficazmente por el triunfo de la Revolución social.—Isidro Flamarich, secretario.

TEIS (Lavadores). — Esta Agrupación ha tomado el acuerdo, en asamblea celebrada, de seguir perteneciendo al Partido Socialista Obrero Español.

EL ANSIOSO LERROUX

Hace días comentábamos unas declaraciones que el ex caudillo revolucionario había hecho a un redactor de «La República», de Buenos Aires, y en las que el señor Lerroux se colocaba en posición equidistante de la Monarquía y la República.

Posteriormente don Alejandro ha comentado el resultado de las elecciones de diputados provinciales y ha dicho que la derrota de socialistas y republicanos obedecía al error de no haber ido juntos a dicha lucha.

Comprendemos que el jefe de los republicanos, dada su posición actual, quiera estar a bien con todos los personajes de la Monarquía, y que hasta llegue a decir lo siguiente:

«La República, dique contra los fermentos de disolución, triunfaría entonces sin el hecho revolucionario. Y a la generosidad, al desprendimiento patriótico por la paz del pueblo, del último rey, los republicanos corresponderían no persiguiéndole, no acosándole, respetándole como a ciudadano preeminente, cubriendo sus necesidades con la esplendidez que correspondiera a su pasado esplendor.»

Lo que no podemos admitir nosotros, como socialistas, es que el señor Lerroux, que tanto interés muestra en vivir a gusto con todos los elementos políticos, desde Maura y Allendesalazar, hasta Alba y Melquiades, trate de demostrar que nuestro Partido debe entrar en tales componendas.

Conviva el señor Lerroux con todos esos elementos y haga cuanto le venga en gana como jefe de los republicanos españoles que eso toleren; pero no cuente con los socialistas, que de sobra conocemos los antiguos manejos del ex caudillo barcelonés.

¡No sea ansioso don Alejandro!

Seguimos sin estar conformes

Nuestro camarada Saborit, en ocasión oportuna y en una de sus intervenciones parlamentarias, requería al ministro de la Gobernación para que fuese levantada la suspensión y clausura de la Sociedad de Litógrafos «La Solidaria», de Barcelona.

El Sr. Bugallal prometió que se enteraría y que obraría con estricta justicia si dicha suspensión y clausura no obedecía a motivos razonables que justificaran su efectividad; pero fué necesario que nuestro compañero le recordarse el ofrecimiento para que D. Gabino se decidiera a pedir informes al gobernador de Barcelona, el cual informó a su superior jerárquico, manifestándole: QUE EN 29 DE ABRIL DEL AÑO PASADO FUE LEVANTADA LA CLAUSURA DE LA SOCIEDAD DE IMPRESORES LITOGRAFOS «LA SOLIDARIA», SI BIEN, COMO EN EL DOMICILIO SOCIAL FUERON CLAUSURADAS OTRAS VARIAS SOCIEDADES, NO SE AUTORIZO A AQUELLA EL FUNCIONAMIENTO, Y PUDIENDO FUNCIONAR DESDE LUEGO SI FIJA SU DOMICILIO EN OTRO SITIO Y EXTRAE DEL ANTIGUO TODA LA DOCUMENTACION, CON PREVIO PERMISO DEL GOBIERNO CIVIL.

¡Estupendo! ¡¡Admirable!!

La Sociedad de Litógrafos tiene levantada su clausura, pero no se autoriza su funcionamiento legal si no fija su domicilio en otro sitio. ¿En dónde, señor Anido y señor ministro de la Gobernación?

Estamos ya acostumbrados al saber que los jueces ordenan la detención de determinados compañeros, a los cuales, después, la propia autoridad judicial pone en libertad por no tener motivos para su detención; pero los gobernadores, amparados en el derecho que les concede la suspensión de las garantías constitucionales, les encarcelan y encarcelados siguen hasta que la voluntad de estos poncios tiene a bien decretar su libertad.

El motivo alegado para mantener la clausura de la Sociedad de Litógrafos de Barcelona es fútil; nada acusa el que esta Sociedad no pueda ejercer libérrimamente sus derechos; es como si en la Casa del Pueblo de Madrid, por el hecho de que una de las Sociedades que allí conviven estuviese suspendida, se decretase el no funcionamiento de las demás.

Hablábamos el día pasado de lo que le sucede a la Sociedad de Panaderos «La Espiga», de Barcelona también, y decíamos que no estábamos conformes con la evasiva que daba el gobernador de Barcelona. Hoy seguimos diciendo lo mismo con relación a la de Litógrafos, y seguiremos insistiendo hasta conseguir que nuestras reclamaciones se vean satisfechas.

Ni evasivas ni habilidades: justicia, y que ésta triunfe con el derecho, que nuestros compañeros le tienen.—A. G.

¿Negocio eclesiástico?

¿DE QUIEN ES EL PALACIO?

En Sevilla existe un hermoso palacio llamado de San Telmo, el cual legó al morir la infanta doña María Luisa Fernanda de Borbón para que en él se estableciera el Seminario diocesano. Y así se hizo. Pero ahora es objeto de las conversaciones el rumor de que el cardenal Almaraz haya vendido al conde de Urbina dicho palacio, con sus jardines, por el precio de tres millones, cuando tan preciosa finca está evaluada en unos diez millones de pesetas.

Una parte del clero sevillano, indignada por esto que suponemos un nuevo negocio eclesiástico, ha levantado su protesta, y hasta en el diario católico «El Correo de Andalucía» se ha hablado del asunto, que parece dará mucho juego, tanto por la desproporción del precio de la venta, como porque legalmente no puede ésta realizarse.

Se habla hasta de la intervención de los herederos de la infanta donante, y de si reclamarán sus derechos con arreglo al párrafo segundo de los artículos 797 y 888 del Código civil, ya que ha sido falseada la voluntad de la legante.

La zumba sevillana ha cogido entre sus comentarios este asunto, que parece demostrar una vez más el uso que hacen los primates de la Iglesia de las fortunas que se les legan.

Sería conveniente que el ministro de Gracia y Justicia hablara del asunto y dijera claramente a quién pertenece hoy el palacio de San Telmo de Sevilla.

Largo Caballero, en Orense

ORENSE, 20.—Con enorme concurrencia se ha celebrado el mitin correspondiente a la campaña de propaganda que realiza el compañero Largo Caballero en nombre de la Unión General de Trabajadores.

Pronunciaron interesantes discursos, que fueron muy aplaudidos, los camaradas Quintana, de Vivero, y Suárez, de esta capital.

Largo Caballero disertó durante hora y media, exponiendo ampliamente los principios doctrinales y tácticos de la Unión General y del Partido Socialista en su lucha contra los Gobiernos del capitalismo.

Censuró duramente la labor que éstos realizan, y demostró la eficacia de los procedimientos de lucha que emplea nuestra organización para arrancar las mejoras que el proletariado va conquistando mientras obtiene su emancipación definitiva.

En distintos momentos y al final de su discurso fué ovacionado el compañero Largo Caballero.

Este acto será de espléndidos resultados para la difusión y desarrollo de nuestras ideas en Galicia.—M. S.

¿Una nueva maniobra?

La Juventud Socialista de Guadalajara nos escribe una carta pidiendo explicaciones ante un hecho insólito.

Hace días la Juventud aludida se dirigió a nuestra Sección de Madrid pidiendo datos para ingresar en la Federación adherida al Partido Socialista.

Y la contestación la han recibido de la titulada Federación Comunista, a quien no se han dirigido para nada.

Nuestros amigos de Guadalajara suponen hay algo extraño en todo esto, y desean se conozca el hecho, por si en otros sitios recurrieran los neocomunistas a procedimientos parecidos.

Que son impropios de luchadores conscientes, cualesquiera que sean los principios que se defiendan.

EL INCIDENTE DE VIGO

Con razón decíamos el sábado a los periódicos burgueses dedicados a encizañar a los trabajadores, propósito que se ha puesto de relieve de un modo clarísimo con la información publicada del mitin de Vigo, que no exageraran.

Hoy leemos la reseña que da «Faro de Vigo», diario de derecha de aquella población, en la que se dice que al presentarse en la tribuna nuestro amigo Largo Caballero hubo unos incidentes que quedaron dominados en seguida, hablando Caballero durante una hora «sin nuevas interrupciones».

Leyendo las informaciones de la prensa madrileña parecía que en Vigo el neocomunismo había adquirido una fuerza arrolladora.

Pero ya se ve que la realidad, aunque les pese a los órganos de opinión burguesa, es muy diferente.

CONFERENCIA DE CORDERO

El sábado, a las diez de la noche, dió nuestro compañero Cordero una conferencia a las cigarreras en el Círculo Socialista del Sur. El amplio salón del Círculo estaba completamente lleno de obreras y obreros de la Fábrica de Tabacos.

Nuestro compañero empezó rindiendo un recuerdo a los compañeros que en aquel mismo día habían caído asesinados en las calles de Barcelona por las bandas de los llamados Sindicatos libres, y protestando al mismo tiempo contra la política que, tanto en Barcelona como en otros muchos sitios del país, se viene siguiendo contra la clase trabajadora organizada.

Luego empezó a hablar de la función que desempeña la organización obrera, tanto en el orden económico como en el intelectual. En el primero, la organización procura mayor cantidad de recursos para las familias de los trabajadores, procurando disminuir la explotación capitalista; hace lo posible por humanizar el trabajo, reduciéndolo a proporciones racionales para evitar el agotamiento físico de los trabajadores. Una y otra mejora son absolutamente necesarias para conservar la salud de los trabajadores y avivar su espíritu de rebeldía.

Los hombres más revolucionarios no son nunca ni los que más trabajan ni los menos alimentados. El hambre y el cansancio podrán producir motines, pero no revoluciones.

Pero la organización obrera, además, educa a los trabajadores en el ejercicio de sus derechos y en el cumplimiento de sus deberes, al mismo tiempo que les ilustra respecto de las causas que motivan su situación de explotados.

La organización obrera, generalmente, no surge impulsada por un ideal: es, por el contrario, el instinto quien mueve a los trabajadores a juntarse para tener fuerza y defenderse de las injusticias de sus explotadores. Luego, cuando los obreros se han reunido, andando el tiempo, en la propia batalla que tienen que reñir con los capitalistas para conseguir mejoras, ya morales, ya materiales, y en las discusiones que en el seno de la Sociedad sostienen, vienen en conocimiento de cuál es la causa de que sean explotados y desconsiderados por los patronos, y es cuando abrazan el ideal que sigue el camino de conquistar para ellos el producto íntegro de su trabajo.

Se equivocan los que piensan que la organización obrera es producto de los propagandistas de nuestras ideas; éstos no hacen otra cosa que enseñarles el camino a seguir para cambiar de situación; pero lo que les mueve a agruparse es su propio dolor.

La burguesía cree que persiguiendo a los propagandistas obreros o a aquellos que en el seno de la Asociación se distinguen en la defensa de la misma consigue matar la rebeldía de los trabajadores; se equivoca. Estos comprenden con mayor claridad que la injusticia se ha aumentado y que no tienen más remedio que redoblar el esfuerzo para acrecentar la fuerza de la organización, único medio de defensa que tienen los trabajadores.

Refiriéndose concretamente a las cigarreras, les dice: «¿Cree la Compañía que porque haya echado de la Fábrica a unas cuantas compañeras, separándolas del resto de sus compañeras, perjudicándolas al mismo tiempo en sus intereses, ha conseguido reducir su rebeldía, matar su entusiasmo por la Asociación? No. Sólo la supresión de la causa puede suprimir el efecto. En tanto la Fábrica esté en manos de la Empresa y ésta se enriquezca a costa de vuestro trabajo y os traten mal, sentiréis la necesidad de defenderos, y, por tanto, de asociaros.

Ahora bien, tenéis una gran labor que hacer. Sólo una gran constancia, una voluntad de hierro, puesta al servicio de la organización, puede vencer las muchas dificultades que se os van presentando. Como toda organización que empieza, vuestra lucha no es sólo con la Compañía y los políticos que desde el Gobierno la protegen, sino que tenéis que vencer primero la ignorancia de vuestras propias compañeras, pues sólo a ignorancia se puede atribuir lo que está ocurriendo.

Habrá mujeres que sigan esa conducta impulsadas por móviles despreciables; pero yo tengo la seguridad de que son las menos; las otras están siendo insconsciente instrumento de su propio desconocimiento, y esto sólo lo evitará una intensa propaganda entre ellas, haciéndoles ver las bondades de la asociación. Hay que procurar conquistar a ese núcleo tan importante de cigarreras, que, estando sus simpatías con vosotras, no se asocian por temor a las que alborotan. Esto decidirá el pleito interno existente hoy dentro de la Fábrica de Tabacos. La lucha es dura; pero no hay más remedio que afrontarla.

Los compañeros asociados a la Casa del Pueblo pueden hacer en este sentido una gran labor, convenciendo a sus compañeras para que dejen de hostilizar a las asociadas y para que ingresen en la Sociedad con ellas.

No os importe que el Gobierno apoye a la Compañía. Es cándido en los trabajadores esperar que un Gobierno burgués les haga justicia. Son todos lobos de una misma camada. Salen de los Consejos de Administración para ir a los ministerios, y de éstos vuelven a aquéllos, acaso sin haber dejado de cobrar en los ministerios durante su permanencia en los Consejos. Es su carrera política.

Los trabajadores no podemos fiar mas que en nuestro propio esfuerzo y en la solidaridad que nos presten nuestros compañeros. Vosotras, sólo a vuestra constancia y a la solidaridad que os prestemos los demás, deberéis vuestra liberación.

El entusiasmo entre las cigarreras, que aplaudieron mucho a Cordero, fué grande, saliendo a la calle dando vivas a su Asociación.

Por deber y por amor propio

La persistente persecución que por el Gobierno, representante genuino de la burguesía, viene sufriendo el órgano defensor de la clase trabajadora, EL SOCIALISTA, persecución que a más de sistemática e ilegal tiene la doble intención de matar el germen revolucionario de la organización de resistencia, nos impone el deber a todos los que al frente de ella estamos de redoblar nuestro esfuerzo, procurando que esta transgresión de la ley no se realice. Nadie más interesado en ello que las mismas colectividades obreras a quienes más directamente ha de afectar, si ese propósito de la burguesía se consigue.

Hay que afrontar el plan de defensa sin pararnos en prejuicios ni escrupulosidades. Hay que ir directamente donde las circunstancias exigen. Hay que hacer entender a los trabajadores que si las organizaciones permanecen indiferentes ante estos problemas, políticos o no políticos, su eficacia será nula.

Vivir dentro de sus antiguos moldes, no preocupándose mas que de aumentar unos céntimos el salario; seguir la ya rutinaria actuación de no mezclarse en las luchas políticas, procurando que su Caja tenga fondos para que cuando haya de declararse una huelga no falte el socorro a sus asociados, etc., etc., eso no resuelve el problema actual; eso no evita que la vida esté cada vez más cara; que los comerciantes nos sigan robando ni que los que se han hecho dueños del Poder sigan haciendo mangas y capirotes de las leyes, siempre, claro está, en beneficio suyo y en perjuicio de la clase productora.

Resueltamente hay que hacer ver a los trabajadores la necesidad apremiante que tienen de entrar de lleno en la verdadera lucha de clases.

La misma Unión General de Trabajadores debe estudiar detenidamente esto y resolverlo. No hacerlo así equivale a seguir contemplando cómo se nos avasalla y cómo se nos priva de nuestros derechos. La lucha política dentro de este organismo se impone, sin temor a que puedan quebrantarse sus fuerzas, pues yo creo que como se quebrantan es dejando que nuestros enemigos se aprovechen de nuestra prudencia. La demostración de esto está en que el que no piensa así se va a formar a las filas del amarillismo.

Urge, pues, que las Sociedades que nos siguen y que nos son afectas acepten el deber de velar por el periódico que las defiende, por su propio periódico: EL SOCIALISTA.

M. GONDE

Las conferencias de Salamanca

SALAMANCA, 20.—Restablecido ya de su indisposición ha ocupado la tribuna de la Casa del Pueblo el distinguido ingeniero agrónomo y querido amigo don José Cascón, que desarrolló el tema «La tierra como medio de liberación del obrero», en la serie de conferencias organizadas por la Federación local. Presidió el señor Unamuno.

Bien quisiéramos recoger extensamente la hermosa disertación de nuestro amigo; pero el espacio nos lo impide, y tendremos que hacer un breve resumen de los numerosos e interesantes conceptos expuestos.

Comienza diciendo que entre las enseñanzas de la guerra se ha puesto de manifiesto una vez más lo falsa que es la actual civilización europea, pues ahora todos comprenden la necesidad de preocuparse de la tierra como único medio de hacerla producir los alimentos necesarios para la vida social.

Se refiere a la formidable lucha de los mineros ingleses, en que los huelguistas dijeron a Lloyd George que si no se les daba satisfacción justa se dedicarían a la agricultura.

Cita casos concretos en que se demuestran los absurdos preceptos del Código civil en defensa del llamado intangible derecho de propiedad, lo cual es un obstáculo para la mejor distribución de las tierras y para una producción más intensa. Alude a la hermosa obra de Joaquín Costa «El comunismo agrario».

Dice que hoy va cambiando el concepto del derecho de propiedad por el temor de que de un golpe se desmorone estrepitosamente el egoísmo de los grandes terratenientes.

Expone lo que ocurre en el extranjero, donde se dedica gran interés a la intensificación de la producción agrícola y a la distribución de la propiedad.

Señala casos de distintas regiones españolas, donde se preocupan de que el obrero vaya teniendo albergue cómodo y una parcela de tierra para su trabajo.

La conferencia del señor Cascón fué muy aplaudida por la numerosa concurrencia.

RECLAMACIONES OBRERAS

El sábado visitaron al ministro de Gracia y Justicia los compañeros Amador Míguez, en representación de la Federación de Obreros en Piel; Eduardo Vicente, representando a la Sociedad de Zapateros de esta corte, y Lucio Martínez, por la Comisión ejecutiva de la Unión General de Trabajadores.

Esta visita se ha realizado para pedir al señor Piniés que se levante la clausura de la Sociedad de Zapateros, puesto que no existe razón alguna para que siga suspendido su funcionamiento.

El ministro pidió que se le remitiera una relación de hechos, y prometió hacer todo lo posible por satisfacer los justos deseos de los reclamantes.

Ahora veremos si estas promesas tienen realidad.

El maquinista Moreno

El sábado, por la tarde, visitaron en la cárcel de Getafe, nuestros compañeros Trifón Gómez, Eleuterio del Barrio, Manuel Jiménez y Casimiro Vitienes, comisionados del Congreso Ferroviario, al maquinista Moreno, procesado por el juez de Getafe como consecuencia de las diligencias que instruye en averiguación de las causas de la catástrofe de Villaverde.

Con la Comisión fué a dicho pueblo, y visitó al maquinista Moreno, nuestro compañero Andrés Saborit.

Nuestros camaradas se ofrecieron incondicionalmente para ayudar en cuanto sea posible a la familia del obrero encarcelado, que tiene esposa y seis hijos en Ciudad Real, sin medios de vida de ninguna clase.

El maquinista Moreno asegura que está libre de responsabilidad; confía en que, serenada la opinión, se le haga la debida justicia, y espera salir en libertad una vez esclarecidos los hechos.

Para nosotros es indudable que los orígenes de la catástrofe de Villaverde, como los de otros de índole parecida, escapan a la responsabilidad de los obreros a quienes explotan las Compañías ferroviarias, y que si el servicio funcionase con las garantías y la normalidad debidas, se evitarían muchas víctimas inocentes.

El Sindicato Nacional de Ferroviarios hará entrega de la cantidad recaudada a la familia del maquinista Moreno, a quien deseamos ver libre a la mayor brevedad.

HUELGAS EN MADRID

OBREROS DEL SUBSUELO.—Ha sido resuelta provisionalmente la huelga que venían sosteniendo estos obreros.

En virtud de este acuerdo provisional han entrado al trabajo todos los obreros, menos los de la Sección donde se promovió el conflicto.

Mañana daremos detalles de la forma en que ha quedado la cuestión.

Desde luego podemos adelantar que la solución, aun cuando es provisional, pues está sujeta a ciertas condiciones que ponen los obreros, es un triunfo para éstos.

Reunión de la Internacional de Viena

El día 8 de julio próximo se reunirá el Comité ejecutivo del grupo de Partidos Socialistas para reconstruir la Internacional.

La reunión se verificará en Francfort y en ella se discutirán diferentes cuestiones importantes y de actualidad.

Ha muerto D. Luis Simarro

Ha muerto D. Luis Simarro. La noticia repercutirá en España y en toda Europa, donde se conocía a Simarro más que aquí, llenando de estupor y tristeza a las gentes que conocían la obra intensa y callada de este hombre verdaderamente ilustre.

Su entierro se verificó ayer tarde, en el Cementerio Civil, y también el triste acto fué modesto y callado, como don Luis había dejado dispuesto en su última voluntad.

Un coche de tercera, con dos caballos sin penachos, y una caja de pino, forrada de lienzo negro y con estrecha cinta amarilla, fué todo el aparato mortuorio.

No obstante haber sido respetada la última voluntad del muerto, que disponía que su entierro fuese de lo más humilde y que no se diese publicidad de su muerte, la noticia de ésta cundió rápidamente por Madrid, y ayer acompañaron al cadáver gran número de personas de significación en la política, en las Ciencias, en las Artes y en el periodismo.

Asistieron representaciones de muchas entidades, entre ellas de la Casa del Pueblo de Madrid, del Ateneo, Universidad Central y Gran Oriente Español.

Esta última entidad estuvo representada por todos los consejeros de la Orden y los delegados de provincias y del extranjero que han asistido a la Asamblea masónica, que terminó sus tareas horas antes de que dejara de existir el que había sido gran maestre de la masonería española.

El duelo estuvo presidido por el decano y el rector de la Universidad, los hermanos de la viuda, D. Joaquín Roca, familiar del señor Simarro, y los albaceas testamentarios, señores Madinaveitia, Barnés y Rodrigo Lavín.

Reciban nuestro sentido pésame la viuda, doña Amparo Nieto Aragón; la madre de ésta, doña Juana Aragón; don Joaquín Roca; la niña Marina, protegida de don Luis, y demás familia.

Sentimos con gran dolor la pérdida de este gran hombre de ciencia y de espíritu verdaderamente liberal.

DATOS BIOGRAFICOS

Vamos a dar unos ligeros datos biográficos de don Luis Simarro. Conocemos muchos; pero daremos pocos. Todo el espacio del periódico sería insuficiente para relatar parte de la interesante e intensa vida de Simarro.

Sabemos que se va a publicar un libro sobre su vida. Esta consideración y la del reducido espacio nos contiene, con gran pesar nuestro.

Nació don Luis Simarro en Roma el 4 de noviembre de 1851.

Sus padres eran de Játiba.

El padre de don Luis, don Ramón Simarro, de origen italiano, pintor laureado en varias Exposiciones de Pintura, estaba en Roma pensionado por el Estado español en la época en que nació don Luis.

Atacado el padre por la tuberculosis, no obstante su complexión robusta, regresó a España en busca de la salud perdida, estableciéndose en Valencia con su señora y con el niño Luis, que aun no tenía tres años.

Se agravó don Ramón, y en el período agónico las mujeres que acompañaban al enfermo y a su señora, por ir a avisar por su cuenta al Viático, cometieron la imprudencia de dejar sola con el enfermo y con el niño Luis a la madre de éste que estaba sumida en un gran estado de desesperación y dolor.

Al morir el padre, la esposa, con el niño en brazos, loca y desesperada de dolor, subió a la azotea de la casa y se arrojó a la calle, quedando muerta con el niño Luis en brazos.

A consecuencia de este hecho trágico, el niño quedó con una cojera, que se fué corrigiendo, siendo apenas perceptible cuando fué mayor.

El niño Simarro, huérfano antes de los tres años, fué recogido por su madrina, y ésta lo ingresó, cuando fué mayorcito, en una institución llamada de Damas Nobles, fundada en Játiba a fines del siglo XV por el papa Alejandro VI (Borgia), nacido en dicha ciudad.

El prior de la institución sentaba todos los días a su mesa al niño Luis Simarro, por el gusto de escuchar los rasgos de talento y gran ingenio que el niño acusaba con gran precocidad.

Fué doctorado a los veinte años.

El año 74 estuvo en las barricadas de Valencia. Desempeñaba el cargo de tesorero de la Junta revolucionaria, y extendía los salvoconductos para entrar y salir en la plaza, que estaba sitiada.

Después fué a París a completar sus estudios, y allí conoció en el destierro a otro gran hombre, don Nicolás Salmerón, con quien después le unió fraternal amistad, que sólo rompió la muerte.

En 1909 fué el primero, cuando todo el mundo sentía el terror de la represión reaccionaria, que en la cátedra del Ateneo de Madrid levantó su serena y valiente voz en defensa de Ferrer.

Este hecho fué una revelación para muchas gentes de la gran figura de Simarro.

En 1910 publicó su obra sobre ese mismo asunto, titulada «El proceso de Ferrer y la opinión europea».

En momentos solemnes para España, don Luis, en sus viajes por el extranjero, con su gran talento, exquisita diplomacia (en el buen sentido de la palabra) e indiscutible autoridad, dejó siempre en buen lugar a la nación española.

De su intervención diplomática en los sucesos de agosto de 1917 algo refirió ya nuestro gran amigo—y maestro para nosotros—Castrovido en uno de sus magníficos artículos.

En 1913 fundó la Liga Española para la Defensa de los Derechos del Hombre y del Ciudadano.

En 1917 fué elegido gran maestre de la masonería española, cargo que ha ejercido hasta el día 11 de este mes, en que cesaba, por cumplirse en ese día el período legal de la Constitución del Gran Oriente Español, que prescribe que sea de cuatro años el mandato y que el cargo no sea reelegible durante otro período de cuatro años.

El último acto público organizado por don Luis fué el celebrado el día 19 de junio de 1920, por la tarde, en el teatro de la Comedia, para pedir el restablecimiento de las garantías constitucionales.

Es decir, que al año justo y a la misma hora, en que don Luis hacía una crítica severa e ingeniosa de la política de España, y se adelantaba con una gran visión política a los acontecimientos que después se han desarrollado en España, recibía sepultura el cuerpo del gran hombre.

En aquella hora, don Luis, luego de examinar la situación del mundo después de la guerra, decía lo siguiente:

«¿No nos ha de conmover en España el dolor del mundo?

En Viena, por ejemplo, se mueren los niños a millares. Este es un aspecto de los dolores de la posguerra.

¿Cuál es la situación del mundo? Los tronos, caídos; los reyes, en el destierro; los Parlamentos, fracasados; la majestad de las togas, por los suelos.

¿Qué se quiere hacer aquí para contrarrestar el avance revolucionario del mundo? Exterminar a los millones de trabajadores que claman por reformar y por mejorar su vida. Maquiavelo aconsejaba que cuando no se pudiera aniquilar a un enemigo no se le irritara. Pues bien: en España todos los días se hostiga e irrita al enemigo, sin duda porque no se pueden fusilar tres millones de obreros españoles.

Es que España continúa en la Edad Media en todo. Este es el pueblo más desgraciado de Europa; pero también es el pueblo que más ha sufrido por la libertad.

Nosotros hemos venido aquí a abogar por la libertad política y la justicia social.

Todas las soluciones se pueden encontrar en la libertad de pensar. Sin ella no hay progreso posible. La libertad es fuente de toda civilización y de cultura. Por ella se desarrollan la Ciencia, el Arte, la fraternidad entre los humanos.

Laboremos por la equidad más absoluta, por el triunfo del sentimiento de justicia.

El Gobierno debe acabar con esa vergüenza de los presos gubernativos, y debe restablecer las garantías constitucionales.

Nosotros, con una acción tenaz y continuada, debemos trabajar por ello.

Levantemos el corazón para protestar contra los ultrajes que se infieren a la libertad de nuestra nación.»

Hemos reproducido parte del último discurso pronunciado por don Luis porque sabemos que éste es el mejor homenaje que los modestos podemos ofrecer a su memoria. Procurar seguir sus enseñanzas y hacer resonar su voz, después de muerto el cuerpo de aquel espíritu tan amante de la equidad, la justicia, la libertad y la fraternidad universal, en momentos de tanta actualidad para ello como cuando fué pronunciado el discurso.

Era don Luis, no obstante su apariencia de hombre escéptico y pesimista, un gran optimista y un luchador incansable por sus ideales científicos y por los de libertad y justicia.

Tenía un concepto original del llamado patriotismo; pues solía repetir a menudo: «Cuando me hablan de patriotismo, me echo mano al bolsillo.»

Sin embargo de esto, don Luis Simarro era un gran patriota, amaba mucho a España, porque la quería ver respetada, y bien lo ha demostrado muchas veces interviniendo cerca de Gobiernos y Cancillerías extranjeras en asuntos relacionados con España.

Tenía amistad con casi todos los hombres ilustres de Europa, y ha sido respetada y tenida en cuenta muchas veces su opinión por ministros, diplomáticos y jefes de Gobierno europeos.

Don Luis, sin estar en «magister» nunca, enseñaba siempre.

Su lógica, sus parábolas, sus imágenes, en conversaciones y discursos, eran de tal sencillez y naturalidad, dentro de la gran profundidad que encerraban los conceptos, que las entendían los niños y dejaba asombrados a los hombres cuando de una cosa corriente y vulgar sacaba una deducción y una enseñanza profunda, diciéndose muchas veces el que le escuchaba: «¿Cómo no se me habrá ocurrido a mí esto?»

Este era Simarro: un gran maestro, valiéndose de las cosas más sencillas, como era él, para enseñar sin pretenderlo.

Casi constituía en él una manía el afán de que las gentes se enterasen de los asuntos que tenían que tratar.

A menudo decía que los españoles entendíamos de todo menos de aquello en que estábamos obligados a entender y estar enterados.

Actualmente desempeñaba la cátedra de Psicología experimental de la Universidad Central, donde muchos hombres se matriculaban solamente por escuchar las enseñanzas que siempre se desprendían de las charlas familiares (jamás empleaba otro tono que el de charla familiar, ni aun en cátedra) de don Luis Simarro.

Don Luis deja un importante legado para la fundación de una escuela en la que se enseñe la ciencia en que él era especialista.

Todos los aparatos científicos que poseía, que son muchos y valiosos, pasarán, en unión de otras cosas, a formar parte de esa escuela.

El dolor y la turbación nos han impedido hilvanar mejor estos apuntes biográficos, que no tienen más significación (en ningún concepto, y menos en el literario podrían tener otra) que la de rendir un tributo, no el último, de admiración y cariño al hombre todo bondad y ciencia.

¡Ha muerto el ilustre maestro Simarro! Su memoria perdurará hasta la muerte en muchos corazones; perdurando en el nuestro no haremos mas que cumplir con el deber de hombre agradecido.

No queremos dejar de consignar, sería olvido imperdonable, que la viuda de don Nicolás Salmerón, doña Catalina, y sus hijas, en nombre de la Sociedad de señoras «Fraternidad Cívica», que cuida y embellece con tanto amor el Cementerio Civil, dedicó ayer un delicado homenaje a don Luis.

También figuraba sobre el modestísimo féretro la enseña de esta Sociedad.

R. MARTINEZ SOL

Café de la Casa del Pueblo

Platos para el día 21 de junio.—A las doce: Cocido y sopa, 75 céntimos.—A las seis: Ternera con judías, una peseta.

Bar "Metro" Establecido en Bravo Murillo, 79, de Leoncio Méndez. El más delicioso de los Cuatro Caminos; a la salida del Metropolitano.

Juan Ortiz Librero. Sirve toda clase de libros nacionales y extranjeros. Apartado 999, Madrid. Catálogo gratis.

Mariano Roca fotógrafo, calle de Tetuán, 20. Madrid. Gran premio en la Exposición Internacional de Bruselas de 1911.

El mas puro, el más fino
COÑAC FARO
Pedidlo en todas partes.

El Congreso Minero asturiano

Verificado el «referéndum» y aprobada por 5.332 votos contra 851 la gestión del Comité, el Sindicato Minero Asturiano reanudó las tareas de su Congreso el pasado día 11 en el Centro Obrero de Oviedo.

Nuevamente posesionados de sus cargos los miembros del Comité Ejecutivo del Sindicato, se aprueban las cuentas y la gestión del Comité, entrándose a discutir los dictámenes de las Ponencias.

Se rechaza la propuesta de que el Sindicato se retire de la Comisión mixta con la Patronal. Se aprueba exigir a ésta el reconocimiento de los delegados de grupo y taller. Se acuerda acentuar la propaganda.

Los cargos retribuídos de la Comisión Ejecutiva serán los de secretario y tesorero.

Pasa a discutirse la segunda Ponencia y se acuerda pedir a la Patronal aumento de salario para el 1.º de julio, y al Gobierno, que tome las medidas para que la crisis de trabajo acabe.

Se deja para otra Asamblea la discusión del asunto relativo a nacionalización y socialización de las minas, a fin de que lo estudien ampliamente las Secciones.

El asunto de las Internacionales tampoco se discute, dejándolo para resolver mediante «referéndum» cuando vaya a celebrarse el Congreso de la Unión General.

Y después de ratificar los nombramientos a los individuos del Comité y elegir vicepresidente del mismo al compañero Aquilino Baragaño, cargo que estaba vacante, se dan por terminadas las tareas del Congreso, en el que el Sindicato ha quedado en el lugar debido a sus prestigios.

ACCION OBRERA

UNA PROTESTA.—El Grupo Vanguardia de Jóvenes Socialistas de las Artes blancas, reunido en junta general, ha acordado protestar contra la prisión de sus afiliados Antonio Fuente y Carlos Arévalo, detenidos por suponérseles complicados en la muerte del obrero litógrafo a quien mataron a la salida de la Casa del Pueblo.

En efecto: conocemos a los compañeros Fuente y Arévalo, y suponemos es un error judicial su prisión, esperando que todo se aclarará y serán puestos en libertad, por ser inocentes del hecho que se les imputa.

«FRATERNIDAD CIVICA».—Esta Asociación de señoras celebrará junta general mañana, martes, a las seis de la tarde, en el local de la Escuela Nueva, calle de Los Madrazos, 14, principal.

FEDERACION DE COCINEROS.—El Comité de este organismo convoca a todos los cocineros de Madrid a un mitin de propaganda que se celebrará en el domicilio social de la Federación de Cocineros, Abada, 2, segundo, mañana, martes, a las once y media de la noche, en el que hablarán varios compañeros del Comité.

REUNIONES PARA MAÑANA.—En el salón-teatro: A las ocho de la noche, Carpinteros de armar.—En el salón grande: A las ocho de la noche, Pintores-Decoradores.—En el salón pequeño: A las seis y media de la tarde, Tallistas; a las nueve y media de la noche, Fotograbadores.

Cooperativa Socialista Obrera de Eibar Esta Sociedad garantiza la pureza, peso y medida de todos sus géneros. Ultramarinos de superior calidad. Precios sin competencia. Venta de carbones. Sucursales: Bidebarrieta, Arragueta, 3; Calentón, 18; Bidebarrieta, 8.

García Ceballos encuadernador. Dorado de artículos de piel, telas, papel-gutapercha, celuloide, etcétera. Antes, Escalinata, 8 y 10. Hoy, Ciudad Jardín, 14 (terminación de López de Hoyos), Madrid.

Material eléctrico
Surtido completo para toda clase de instalaciones.--Lámparas de todas marcas.--Precios de fábrica,
R. ROMERO. -- Fuencarral, 68
Teléfono 15-99 M.

Cómo juzga Morris Hillquit

La tendencia incorregible de la Internacional de Moscú a deducir de condiciones específicas y casuales rusas máximas sociales infalibles y de aplicación universal, así como el manifiesto de Zinovief, irritaron a Morris Hillquit, una de las personalidades más descollantes del Partido Socialista Norteamericano, y lo indujeron a dirigir a Moscú una larga réplica, en la que está expuesta la falta de aptitud de las clases trabajadoras de Norteamérica para los métodos bolchevistas.

Comienza alabando al Gobierno de los Soviets, el que, «a pesar de todas sus deficiencias, constituye una fuente viva de inspiración y de esperanza para los trabajadores del mundo entero por sus ejemplos prácticos de lucha, por su sacrificio y por su idealismo social», y luego explica que se sintió inclinado a evitar toda crítica a la Internacional de Moscú mientras el Gobierno de los Soviets «luchaba tenazmente contra el capitalismo europeo y norteamericano». Pero esa tolerancia no fué observada por los comunistas, cuyos líderes han «expresado su opinión» sobre la ayuda que les prestaban los socialistas de los países occidentales, «denunciándolos públicamente como renegados y traidores».

Hillquit cita párrafos de la «encíclica» de Zinovief, en los que él—Hillquit—es calificado de «traidor», «antisocialista», «agente de la burguesía», juntamente con Martov, Chernov, Federico Adler, Ramsay Mac Donald, etc.

Hillquit resume así la argumentación de Zinovief:

1.º La transformación revolucionaria del capitalismo al Comunismo o Socialismo se ha realizado, o está a punto de ser realizada, en Alemania, en Francia, en Inglaterra y en los Estados Unidos—el principal campo de acción de los mencionados «centristas»—, y la correspondiente política de transformación está a la orden del día para los trabajadores de esos países.

2.º Esa transformación debe ser realizada bajo el Gobierno de la dictadura del proletariado.

3.º La dictadura del proletariado debe tomar la forma de la organización soviética, según el modelo ruso.

4.º Los socialistas que aceptan esas teorías para sus respectivos países y no inician una lucha activa para la inmediata realización de una forma de gobierno como la señalada, obstaculizan el camino para el progreso socialista, se hacen reaccionarios y traidores y son ineptos para la admisión en la Internacional Comunista.

A esa argumentación de los comunistas rusos el líder norteamericano contesta:

«Por lo que concierne a las condiciones políticas, sociales y económicas de Norteamérica, sostengo, sin temor a una contradicción válida, que no muestran ningún síntoma de una caída inminente del régimen capitalista. El capitalismo norteamericano no está en estado de colapso, y los trabajadores norteamericanos no se encuentran en estado de revolución. La guerra y los trastornos económicos que resultaron de ella debilitaron los fundamentos del sistema capitalista en los Estados Unidos; pero no los han destruído. El poder capitalista está todavía fuertemente atrincherado en todo el sistema económico y político del país.

Los trabajadores norteamericanos están descontentos y agitados. Una gran parte de ellos están sublevados, no sólo contra sus amos capitalistas, sino también contra sus viejos líderes de las Sociedades obreras conservadoras. La vida industrial del país abunda en huelgas, que estallan esporádica y espontáneamente en la masa trabajadora, sin el beneplácito ni la sanción de sus líderes. Pero esto ocurre principalmente en gremios pequeños y por aumentos de salario. Las condiciones de inestabilidad y la agitación obrera en Norteamérica son de las más favorables para la causa del Socialismo; ofrecen una base fecunda para el desarrollo de un sentimiento ilustrado de la conciencia de clase y para la formación de poderosas y agresivas organizaciones de la clase obrera, en el orden político y económico, bajo la dirección socialista. Pero el descontento y la agitación no constituyen por sí solos el Socialismo, y significan menos todavía una lucha por la dictadura del proletariado en la forma de Poder soviético.»

Los verdaderos socialistas seguirán prestando su apoyo al Gobierno de los Soviets contra sus atacantes capitalistas. Le ayudarán por todo lo bueno que ha hecho y por el bien más grande que podrá realizar en lo futuro. Le ayudarán a pesar de todos los errores y de las deficiencias del régimen bolchevique. Pero se negarán a aceptar esos errores y esas deficiencias como artículos infalibles de una nueva fe socialista y a someter el movimiento mundial de la clase obrera a la dictadura del Comunismo ruso.

Hillquit arguye, además, que la fórmula que da Zinovief de la doctrina de la dictadura es falsa. «Todos los socialistas—dice—aceptan la afirmación marxista de que la forma política durante el período revolucionario de transición debe ser una «dictadura del proletariado». Con esto, Marx no entendía necesariamente la supresión de toda oposición, sino que más bien empleaba el término como equivalente de «Gobierno político» o de «dominación política». El principio primordial de la nueva filosofía comunista es que la «dictadura» significa la privación total de derechos a la burguesía y la supresión por la fuerza de toda oposición política. Es cierto que con esos métodos los dirigentes de Moscú tomaron todo el Poder. Hasta puede ser cierto que esos métodos eran los únicos practicables; pero esto no demuestra que darían resultados en todos los demás países. De esa interpretación de la frase marxista emana la suposición bolchevique de que el Soviet es el único instrumento adecuado de la dictadura. Esta es otra «afirmación apriorística, cuya exactitud no está probada». Los Gobiernos burgueses han demostrado a menudo que pueden expropiar, desarmar, suprimir. No hay motivos para dudar de que un Gobierno de la clase obrera, con un poder político adquirido por simple mayoría, podría hacer lo mismo.

Los Soviets «son instituciones específicamente rusas, y deben su existencia a la falta de madurez del movimiento obrero ruso». La adopción del Gobierno de los Soviets fué impuesta por los bolcheviques después de haber pedido ellos mismos la convocación de una Asamblea Constituyente sobre la base de la mayor libertad política. Cuando los socialistas revolucionarios hubieron ganado una mayoría de votos en la Asamblea y los bolcheviques se sintieron los más fuertes en los Soviets, éstos descubrieron la frase: «Todo el Poder a los Soviets.» Si los bolcheviques hubiesen obtenido mayoría en la Asamblea Constituyente y los socialistas revolucionarios hubiesen dominado en los Soviets, ¿no habrían aquéllos pregonado la fórmula de «la dictadura del proletariado bajo forma de una Asamblea Constituyente»?

Hillquit cree que lo habrían hecho. El rasgo peculiar de «nuestros amigos comunistas» es su afán de imponer fórmulas dogmáticas a los países de afuera, mientras en su propio país siguen la vía de un oportunismo político, «al que deben en gran parte sus éxitos prácticos».

Hillquit llega a la conclusión de que el Soviet es una táctica de éxito dudoso, si no imposible, en la mayoría de los países, fuera de Rusia. La Internacional de Moscú no es Internacional, sino «intensa y estrechamente nacional». Es puramente rusa; su política es una política de «imperialismo espiritual».

Según Hillquit, la tentativa de Ginebra para formar una Segunda Internacional ha fracasado, y la «organización de Moscú tuvo una oportunidad sin igual para llevar adelante la tarea de volver a unir las fuerzas socialistas revolucionarias para la lucha común y final. Pero sus jefes doctrinarios prefieren, evidentemente, una secta santa a un vital movimiento mundial».

El líder socialista norteamericano termina diciendo: «Es poco verosímil que los socialistas del mundo occidental traten de abrirse camino hacia el templo comunista... Los verdaderos socialistas seguirán prestando su apoyo al Gobierno de los Soviets contra sus atacantes capitalistas. Le ayudarán por todo lo bueno que ha hecho y por el bien más grande que podrá realizar en lo futuro. Le ayudarán, a pesar de todos los errores y de las deficiencias del régimen bolchevique. Pero se negarán a aceptar esos errores y esas deficiencias como artículos infalibles de una nueva fe socialista, y a someter el movimiento mundial de la clase obrera a la dictadura del Comunismo ruso. La tarea de levantar la Tercera Internacional del Socialismo está todavía por hacer.»

A. F. R.

A la Internacional de Moscú

Cuantas cantidades tengan reunidas los compañeros de Madrid y provincias para destinarlas a la Editorial Socialista deben girarlas, en lo sucesivo, al administrador de EL SOCIALISTA.

Rogamos a todos la mayor actividad en el envío de cantidades, abriendo al efecto suscripciones para nuestro diario.